

Sandra Cisneros: la voz latina más sobresaliente al Norte del Río Bravo

Freda Mosquera

Escritora

Vive en North Lauderdale, Florida, USA.

Coordina el Círculo de Lectura en Español
de la librería Barnes & Noble

Sandra Cisneros conoció la pobreza en su infancia, una pobreza de la que pensaba no podría liberarse jamás. Y aunque desde niña había soñado con convertirse en escritora, fue solo cuando ejercía el cargo de maestra que se dedicó a escribir cuentos y poesía

Poeta ante todo, novelista y cuentista la escritora méxico-americana Sandra Cisneros, escribe con la frescura de un “caramelo” que se derrite en la boca. Rara vez confluyen en la pluma de una escritora elementos tan diversos como los que encontramos en los libros de Cisneros: el humor, el erotismo, la ironía, y al mismo tiempo la contradicción que implica haber nacido en Chicago, hija de un padre mexicano y de una madre norteamericana de origen mexicano, encontrándose todos los días con una identidad perdida, pensando en México con una terrible nostalgia, escribiendo en inglés, pero a la vez, abordando mitos y costumbres populares que la mayoría de los autores mexicanos hoy en día no abordan. Su cuento *Ojos de Zapata* del libro *El arroyo de la Llorona*, bien podría considerarse, como uno de los textos escritos más hermosos acerca de la Revolución Mexicana: “Era como

si la miseria se riera de nosotros. Hasta el cielo estaba triste, la luz plomiza y opaca, el aire pegajoso, todo estaba cubierto de moscas. Las mujeres llenaban las calles buscando a sus muertos entre los cadáveres.”

Sandra Cisneros conoció la pobreza en su infancia, una pobreza de la que pensaba no podría liberarse jamás. Y aunque desde niña había soñado con convertirse en escritora, fue solo cuando ejercía el cargo de maestra que se dedicó a escribir cuentos y poesía, con el propósito de cambiar esa realidad que la agobiaba y de escapar de la atmósfera sin esperanzas que envolvía los lugares que habitaba: el barrio, la casa, la escuela. Sus libros están poblados de esos personajes, los inmigrantes que compartieron su infancia en un barrio obrero de Chicago, y los que veía esporádicamente en sus viajes a México. Junto a ellos, personajes del imaginario popular de aquí y de allá,

Emiliano Zapata y la Virgen de Guadalupe, colocados todos en el mismo muro, con las estrellas del cine de Hollywood, como postales de viajes interculturales.

Feminista a morir, cada vez que un hombre le da una orden o le hace la más mínima indicación de como hacer algo, Sandra Cisneros siente que el pelo se le para en la nuca. Única mujer en un hogar de seis hermanos, Cisneros eligió “no ser esposa, ni madre, ni nana de nadie”. En el epílogo de su libro *La Casa en Mango Street*, Esperanza Cordero sueña con “*Una casa propia*”. “*No la casa de un hombre*” “*Solo una casa callada como la nieve, un espacio al cual llegar, limpia como la hoja antes del poema*”.

En 1982, Sandra Cisneros recibió dos becas del “National Endowment for the Arts”, que le permitieron dedicarse a la escritura de tiempo completo. Desde entonces ha sido galardonada con importantes premios en los Estados Unidos y sus libros escritos originalmente en inglés han sido traducidos al español: su novela *La Casa en Mango Street* por la prestigiosa escritora mexicana Elena Poniatowska y la colección de cuentos *El Arroyo de la Llorona* y su más reciente libro *Caramelo*, una novela de quinientas páginas, sobre la saga de la familia Reyes, han sido traducidos por la poeta y escritora mexicana radicada en Texas, Liliana Valenzuela.

“*Y lo que recuerdo después es como la Luna, la pálida luna con su único ojo amarillo, la luna de Tikal y Tulúm y Chichén, miraba fijamente a través de las cortinas de plástico rosa. Entonces algo me mordió por dentro y solté un grito como si la otra, la que yo ya no sería mas, hubiera salido de mí de un salto*”. (Pág. 32, *El arroyo de la Llorona*, de Sandra Cisneros, Vintage Español). 